



Aldo Rossi

La ciudad, la arquitectura, el pensamiento

Victoriano Sainz Gutiérrez





Victoriano Sainz Gutiérrez  
Aldo Rossi. La ciudad,  
la arquitectura, el pensamiento

Sainz Gutiérrez, Victoriano

Aldo Rossi : la ciudad, la arquitectura, el pensamiento . - 1a ed. - Buenos Aires :  
Nobuko, 2011.

160 p. : il. ; 21x15 cm. - (Textos de arquitectura y diseño)

ISBN 978-987-584-323-3

1. Arquitectura. 2. Teoría de la Arquitectura. I. Título  
CDD 720.01

Textos de Arquitectura y Diseño

Director de la Colección:

Marcelo Camerlo, Arquitecto

Diseño de Tapa:

Liliana Foguelman

Diseño y armado digital:

Miguel Ángel Novillo

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores,  
viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© de los textos, Victoriano Sainz Gutiérrez

© de las imágenes, sus autores

© 2011 de la edición, nobuko

I.S.B.N. 978-987-584-323-3

Diciembre de 2011

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en

**bibliográfika** de Voros S.A. Bucarelli 1160. Capital.

info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

*En venta:*

LIBRERIA TECNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com / www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428EHA Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4786-7244

Victoriano Sainz Gutiérrez  
Aldo Rossi. La ciudad,  
la arquitectura, el pensamiento





*“Para alcanzar su grandeza, la arquitectura debe ser olvidada o constituir tan sólo una imagen de referencia confundida con los recuerdos”.*

**ALDO ROSSI**  
*Autobiografía científica*



# ÍNDICE

10	PRESENTACIÓN por Tony Díaz
16	INTRODUCCIÓN: LEER A ROSSI
24	I. LA SUPERACIÓN DEL FUNCIONALISMO EN ITALIA. ROSSI Y LA GENERACIÓN DE SUS MAESTROS
27	La cultura arquitectónica de la segunda posguerra: continuidad o crisis
34	Una generación de maestros: Rogers, Samonà, Quaroni, Muratori
50	El revisionismo marxista de Gramsci como referente intelectual
64	II. ROSSI Y LA <i>TENDENZA</i> , UNA APROXIMACIÓN ARQUITECTÓNICA A LO URBANO
67	La cuestión de la autonomía: la ciudad como arquitectura
72	Una investigación en torno a la estructura urbana: morfología y tipología
79	La problemática relación entre el análisis y el proyecto
82	Tres puntos de vista: Rossi, Grassi, Aymonino
93	La ciudad análoga y la crisis de la disciplina
104	III. LAS DISTANCIAS INVISIBLES. ROSSI Y BENJAMIN
108	La batalla de las ideas: historia civil y autobiografía
118	Del <i>esprit de système</i> al montaje de fragmentos
131	Olvidar la arquitectura para afirmar la vida
144	EPÍLOGO: ACTUALIDAD DE ROSSI
154	BIBLIOGRAFÍA

# PRESENTACIÓN

Supe de la existencia de Victoriano Sainz —él vive en Sevilla— a finales de 1999 porque encontré en una librería de Madrid, de casualidad, uno de sus libros: *La cultura urbana de la posmodernidad. Aldo Rossi y su contexto*. Desde entonces, y hasta que nos conocimos personalmente, hace apenas 3 años, intercambiamos innumerables correos electrónicos sobre los temas de la arquitectura y la ciudad que nos preocupaban. Luego de nuestro encuentro, y hasta el día de hoy, continuamos con ese canje de ideas e informaciones. Nuestros debates, a partir del neorracionalismo italiano, los estuvimos haciendo en el campo desierto de ideas creado por lo que Norman Klein definió, justamente, como el “barroco electrónico”, que es lo que fue hegemónico en la producción de arquitectura de estos últimos tiempos. Y esto parece haber comenzado a cambiar, aunque auspiciando este cambio aparezcan, también, muchos de los que colaboraron con el dispendio general (“formal” y económico) y que, ahora, nos proponen volver a la sensatez y al sentido común.

Por eso éste es un buen momento para la publicación del presente libro de Victoriano Sainz. Después de muchos años parece que la crisis económica está poniendo a los arquitectos en la encrucijada de tener que ocuparse nuevamente de los temas teóricos de la arquitectura y del proyecto. Victoriano Sainz se dedicó todos estos años a estos temas en una cierta soledad, al menos en España. Porque no es que él se ocupe de Aldo Rossi solamente por la importancia que tuvo Rossi hasta hace 20 ó 30 años en el campo de la arquitectura y del urbanismo. A mí me parece que lo más importante es que él utiliza a Rossi y al neorracionalismo italiano de los años 70 para volver a debatir los temas más importantes de la arquitectura en relación con el

mundo real, cosa que en los últimos años a nadie parecía interesarle demasiado. Un mundo real que, por supuesto, no es fijo, invariable y a “descubrir”, ya que es histórico y, en consecuencia, depende de cómo, quién, con qué instrumentos y para qué se lo mira.

La mayoría de los escritos y tratados que en los últimos años se fueron publicando sobre la arquitectura y el urbanismo (en tamaños pequeños, grandes o muy grandes), resultaron ser meras descripciones –algunas de ellas interesantes, como las de Koolhaas– para que supiéramos cómo adaptarnos a las situaciones descritas. Y éstas no sólo aparecían como dominantes, sino también como naturales e inmodificables. En todos estos años desapareció el espíritu crítico en el campo “oficial” de la arquitectura, y ahora se está pagando.

El libro de Victoriano Sainz forma parte, además, de un fenómeno nuevo y bastante amplio que se está desarrollando actualmente y que se centra en el estudio y la influencia del pensamiento italiano de los 70. Y esto está ocurriendo con gran interés en varios lugares del mundo. Pero, lo más importante, es que esto no sucede como una manera de reivindicación personal o profesional de algunos arquitectos o de algunas arquitecturas, sino como la puesta en marcha de un nuevo tipo de pensamiento que tiene en aquellas ideas un punto de referencia. Para decirlo con palabras de hoy, el neorracionalismo y las ideas que representó vuelven a ser un anacronismo válido. Esto significa que, aunque el fin sea parecido, habrá que iniciar todo desde un nuevo punto de partida y utilizando nuevos caminos.

Victoriano Sainz tal vez sea una de las personas que mejor ha estudiado las obras y los escritos de Rossi. Y no sólo eso. Él ha estudiado, y se nota en sus textos, todo aquello que ha conformado y que ha tenido que ver con el pensamiento italiano de aquella época y, en particular, con el de Aldo Rossi. En muchos casos estas relaciones se explicitan de una manera clara y convincente tal vez por primera vez, al menos en castellano: la relación de Rossi con el pensamiento de Gramsci o con el de Benjamin. Y aquí merece la pena hacer una consideración particular. Si bien la relación de Rossi con Gramsci ha sido más o menos evidente por la similitud de las adhesiones políticas e ideológicas, la relación con el pensamiento de Benjamin fue, digamos, más casual y menos estudiada. Rossi parece haber “coincidido” con Benjamin antes de haber conocido su obra, lo que indica la importancia de algunas de las apuestas intelectuales planteadas por Rossi en el campo de la arquitectura y de su relación con la ciudad. Pero, a la vez, demuestra que, cuando se parte de los mismos supuestos y, en particular, de una interpretación similar del mundo de lo real, se produce una cierta sincronía intelectual. Y muchas veces los puntos de partida para esa sincronía pueden ser los que aparecen como menos importantes: los fenómenos cotidianos, los hechos marginales, los recuerdos, etc. En este sentido, las páginas que Victoriano Sainz dedica a la relación Rossi / Benjamin son ejemplares y yo diría que únicas y originales.

Vale la pena aludir, también, a la importancia radical de muchas de las cuestiones que planteó Rossi a la vista de los debates que hoy se están desarrollando, por ejemplo, en la historia del arte. La reivindicación actual del pensamiento de Aby Warburg y la de sus interpretaciones a través de las super-

vivencias, las identificaciones imaginarias, las sobredeterminaciones significantes, las fórmulas de afecto, etc., tienen mucho que ver con los planteos de Rossi acerca de las analogías y, principalmente, de los objetos de afecto. Yo no tengo datos para asegurar de que Rossi conociera o no conociera la obra de Warburg. Pero muchos de los arquitectos que en su momento criticaron a Rossi y que aún hoy siguen sin reconocerle sus méritos, alaban, por ejemplo, las teorías sobre las anacronías de Didi-Huberman, sin darse cuenta que hace más de 30 años Rossi y los neorracionalistas ya habían adoptado posiciones similares en el campo de la arquitectura.

Es importante también la relación que Victoriano Sainz señala de Rossi con Raymond Roussel. Relación que Rossi apuntó expresamente en sus últimos años de trabajo, y que pocos han desarrollado o estudiado en particular. No se trata de una cuestión cultural con el fin de establecer relaciones sofisticadas con la literatura o con el surrealismo. Se trata de entender que, para Rossi, Roussel fue importante en una cuestión sustancial para su arquitectura y la arquitectura en general: la cuestión del procedimiento. Al respecto, Victoriano Sainz recuerda que Rossi dijo: *“En el origen del proyecto hay un punto de referencia emocional que escapa al análisis”*. Y esto no es parte de un pensamiento mágico o artísticamente abstracto. Interpretado como parte de un proceder racional en el campo de la arquitectura, se trata de una condición subjetiva que yo definí como *“resonancia temporal”*.

Este libro de Victoriano Sainz es importante por la seriedad de sus textos, su profundidad intelectual y lo valioso de sus fuentes. La Introducción y el Epílogo plantean cuestiones fundamentales para nuestra profesión; no se

podría decir más y mejor acerca de lo que hoy se debería debatir sobre la arquitectura. Y la Bibliografía es una lista de lecturas indispensables para volver a repensarla. Todo esto, además, no está propuesto en clave “rossiana” o para “rossianos”, como el pensamiento teórico vulgar podría concluir. Son textos importantes para cualquiera que esté preocupado por la arquitectura y tenga interés en recuperar el sentido intelectual y cultural de una profesión que aspire, en palabras de Rossi, a *“un proyecto que pueda ser un manifiesto de ideas que se oponga a las ideas dominantes”*.

Tony Díaz

Madrid, junio de 2010





# INTRODUCCIÓN

## Leer a Rossi

No son muchos los arquitectos contemporáneos que han alcanzado una resonancia comparable a la del italiano Aldo Rossi. Desde que en 1966 publicara *La arquitectura de la ciudad*, el impacto de sus ideas y de su arquitectura fue en progresivo aumento, primero dentro de Italia, luego en España, Suiza, Francia, Alemania y finalmente en América, hasta convertirse en un fenómeno global, lo que le permitió trabajar en países tan alejados de nuestro entorno cultural como Japón. Fruto de todo ello fue la concesión en 1990 del Premio Pritzker, el más importante reconocimiento a la trayectoria de un arquitecto moderno vivo; un reconocimiento que, habida cuenta de su prematura muerte, le llegó relativamente pronto: no había cumplido aún 60 años cuando recibió esa distinción en el palacio Grassi de Venecia.

En las breves palabras que pronunció en esa ocasión,<sup>1</sup> Rossi no quiso dejar de señalar que siempre había pensado que la profesión de arquitecto era inseparable de la cultura; *“por esta razón –añadió–, cuando era joven, tuve el privilegio de ocuparme de la relación entre teoría y arquitectura, y fue una satisfacción encontrar un significado en aquellos estudios”*. Efectivamente, los comienzos de su vida profesional estuvieron marcados por la docencia universitaria en Venecia y Milán. En ese contexto, Rossi promovió y llevó adelante una serie de trabajos académicos que dieron un notable impulso a la renovación de la cultura arquitectónica y urbana. Su libro de 1966, que perseguía nada menos que una refundación disciplinar, vino a sintetizar aquel ambicioso proyecto cultural en el que el arquitecto milanés invirtió